

MUNIBE (Antropología-Arkeologia)	nº 52	355-376	SAN SEBASTIAN	2000	ISSN 1132-2217 ISBN 84-931930-0-3
----------------------------------	-------	---------	---------------	------	--------------------------------------

La industria ósea del Paleolítico Superior Inicial de Labeko Koba (Arrasate, País Vasco)

Bone industry in the Early Upper Palaeolithic levels from Labeko Koba (Arrasate, Basque Country)

PALABRAS CLAVE: Industria ósea, Paleolítico Superior Inicial, País Vasco.
KEY WORDS: Bone industry, Initial Early Palaeolithic, Basque Country.

José Antonio MUJICA*

RESUMEN

En el presente trabajo se estudia la industria ósea procedente de los niveles protoauriñacienses y auriñacienses de Labeko Koba (Arrasate, Gipuzkoa). Los objetos recuperados en los cinco niveles ascienden a 75 ejemplares, entre los que solo trece pueden incluirse dentro de la industria ósea estandarizada (dos azagayas de base hendida, seis fragmentos de azagayas, un cincel, un alisador, dos esquirlas aguzadas y un fragmento de colgante).

SUMMARY

This work is a research about the bone industry found in Labeko Koba cave (Arrasate, Gipuzkoa) in proto-Aurignacian and Aurignacian levels. From the seventy-five objects that were recovered in five levels, only thirteen of them can be included into the standard bone industry (two assagais with cleaved base, six fragments of assagais, one chisel, one polisher, two sharpened splinters and one fragment of a pendant).

LABURPENA

Lan honetan, Labeko Kobako (Arrasate, Gipuzkoa) maila protoaurignaciarretan eta aurignaciarretan aurkitutako hezurrezko tresneria aztertzen da. Denera bost mailetan jasotako 75 ale aztertu dira, hauetatik soilik hamahiru sar daitezkeelarik hezurkizko industria estandarizatuan (oin pitzatudun bi azagaia, sei azagaia zati, zizel bat, leuntzaile bat, bi ezkarda zorroztu eta zintzilikario zati bat).

La industria ósea objeto de este estudio procede de las excavaciones arqueológicas realizadas bajo la dirección de A. ARRIZABALAGA (1989, 1991, 1992, 1993, 1995) en la cavidad de Labeko Koba (Arrasate) durante los meses de 1987 y 1988. Resultado de esta actividad son los diferentes trabajos elaborados por él mismo o el avance recientemente presentado por los distintos investigadores que han estudiado los restos de dicha cavidad (A. ARRIZABALAGA *et alii*: 2000). En el desarrollo de dichos trabajos se identificó una secuencia estratigráfica cuya cronología abarca las fases más antiguas del Paleolítico Superior, aspectos ambos que son tratados ampliamente en otros capítulos de esta monografía, aunque antes de continuar, señalaremos la adscripción cronológica de los distintos niveles:

- I-II.– Arqueológicamente estériles.
- III.– Sin determinar. Paleolítico Superior.
- IV.– Auriñaciense Antiguo.
- V.– Auriñaciense Antiguo. El nivel ha aportado la siguiente datación: 30.615±820 BP.
- VI.– Auriñaciense Antiguo.
- VII.– Protoauriñaciense. Su techo fue datado en 31.455±915 BP.
- VIII.– Arqueológicamente estéril.
- IX.– Dentro de él se delimitaron dos tramos, denominados IX superior y IX inferior (éste con evidencias castelperronienses). La base del nivel aportó la fecha de 34.215±1.265 y la zona central del mismo la de 29.750±740 BP.

Antes de emprender el estudio de la industria ósea de Labeko Koba se ha procedido a revisar de forma sistemática toda la fauna recuperada durante las excavaciones, a fin de evitar el desvío de materia-

* Facultad de Filología, Geografía e Historia. Área de Prehistoria. Vitoria-Gasteiz.

les de interés. Una vez separados los objetos relacionables con alguna de las fases del proceso de fabricación del instrumental óseo, o con útiles ya terminados, se ha realizado el estudio individualizado de todas las evidencias.

En nuestros recuentos, al igual que en otros trabajos anteriores, hemos excluido todos aquellos fragmentos con estigmas originados por causas explicables por procesos ajenos al tema que tratamos, a pesar de su indudable interés desde otros puntos de vista. No se estudian los huesos con incisiones (costillas con cortas incisiones oblicuas paralelas, epifisis con incisiones transversales, etc.) atribuibles a labores de carnicería, como el descuartizamiento y aprovechamiento de las partes carnosas de los animales, ni aquellos otros con sus superficies alteradas por procesos postdeposicionales (mordisqueo por carnívoros, procesos físicos y químicos, etc.) que han producido estigmas de diferentes características. Los restos, por lo general, presentan un estado de conservación deficiente debido a los mencionados procesos físico-químicos, que han tenido como consecuencia la difuminación u ocultación de posibles huellas de fabricación de los útiles aumentando de esta manera la dificultad de discernir las incisiones de carácter antrópico. La degradación de los vestigios es mayor en los cuadros exteriores que en los protegidos todavía hoy día por el techo de la cavidad.

NIVEL IX

La industria ósea de este nivel, al igual que la lítica (81 restos, de ellos 12 retocados, entre ambos subniveles), es escasa por las características del proceso de acumulación que ha formado este depósito. Entre la fauna de ambos subniveles se han contabilizado 2.362 restos, en cuya presencia tendrían un papel no cuantificable las hienas. En el lugar abundan los restos potencialmente aprovechables por el hombre como materia prima (marfil, siete astas de matanza, etc.) para la fabricación de su utillaje óseo, pero esta actividad no es demostrable por la inexistencia de objetos en proceso de elaboración, por lo que los instrumentos de asta exhumados durante la excavación debieron de ser aportados ya acabados. No tratándose de un lugar de habitación frecuentado de forma más o menos habitual por el hombre es difícil precisar las causas que explican la existencia de las escasas evidencias industriales líticas y óseas.

Dentro del lote de los efectivos industriales óseos, todos ellos hallados en la transición del nivel inferior al superior o ya en este último (donde la industria lítica ha aportado únicamente media docena de lascas), tienen interés excepcional cinco bases de astas de desmogue de megácero, especie muy poco frecuente en la fauna paleolítica cantábrica, recupera-

das en cuadros y profundidades muy similares (11E-357.860 (Fot. 1 y 3); 13E-358.69 (Fot. 1); 13E-360.257 (Fot. 1 y 2); 9D-337.547 (Fot. 4); 11D-359.292 (Fot. 5). Estas, además, presentan características morfológicas (el mayor de ellos se aleja ligeramente del tipo que representan) y longitudes muy similares (152, 158, 175, 230 y 275 mm). Estos objetos, cuyos candiles han sido extirpados, muestran en el extremo distal de la porción de vara conservada una fractura transversal regular, quizás resultado de una serie de recortes en diábolo, como es frecuente en otros casos, pero que en la actualidad quedarían enmascarados u ocultados por otro tipo de incisiones y surcos originados, principalmente, por la acción de las hienas. Estas bases de asta no presentan huellas de extracción de lengüetas mediante la técnica del aserramiento por lo que su aprovechamiento no lo fue a modo de matriz, al menos en la parte conservada, y sólo uno de los fragmentos ha sufrido el desprendimiento (¿quizás durante su utilización?) de una astilla que afecta incluso a la corona. En resumen, las distintas razones expuestas (su localización topográfica, la similitud morfológica, la exclusividad de la especie representada, etc.) parecen avalar la hipótesis de que su presencia en la cavidad pudiera tener un origen antrópico, aunque hay que señalar que su utilización, posiblemente a modo de maza o percutor, no ha dejado pruebas evidentes (apenas se observan huesos intencionalmente fracturados y la industria lítica es escasísima) en el interior de la cavidad.

Sin embargo, no podemos pasar por alto otra posible razón de su presencia en el yacimiento, como es la del acarreo por las hienas por necesidad de nutrientes minerales (con notables ejemplos en Guattari –Monte Circeo–, A Valina –Lugo–), tal como nos señalaba J. ALTUNA. En estos casos se constata el acarreo de astas de matanza y desmogue de ciervos y corzos, pero no tenemos una descripción pormenorizada de las características morfológicas y de conservación de estos restos, aspectos ambos también de interés para una aproximación a la problemática que tratamos.

También en los niveles del Paleolítico Medio de la cueva de Fontéchevade (G. HENRI-MARTIN: 1957, 215 y ss.) se han hallados astas de matanza y de desmogue de *Cervus elaphus* y *Dama clactoniana*. Entre las de matanza (sesenta y ocho ejemplares, veintiocho de ellos enteros) debemos señalar que la dimensión de vara conservada apenas sobrepasa los 10 cm (los más frecuentes tienen unos 7 cm de longitud) y tienen el interior parcialmente vaciado, así como otra serie de estigmas superficiales. Entre las de desmogue (cincuenta y dos ejemplares) se señala la presencia de dos lotes, el de las que conservan el candil basilar (la altura de vara conservada se sitúa entre los 4 y 19 cm) y el de aquellas que la tienen totalmente extirpada.

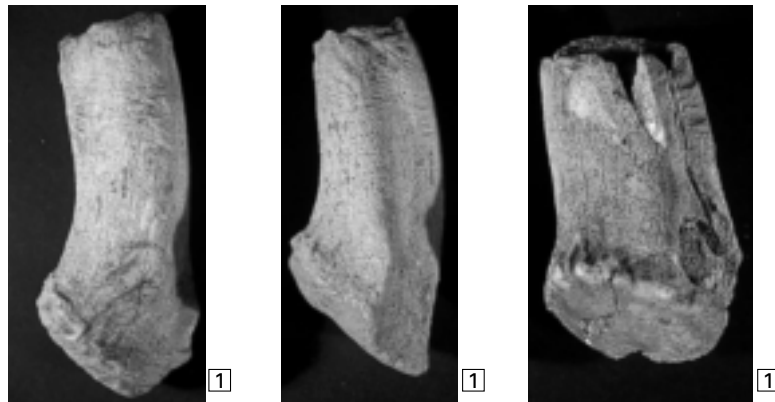


Foto 1 a 5. Astas de desmogue de megácero (nivel IX).

En definitiva, en estos yacimientos observamos que se constata la presencia de astas de desmogue de diferentes cérvidos, unas conservan los candiles basilares y otras no, y además la longitud de la porción de vara conservada en los restos de Fontéchevade no es homogénea, quedando muchas veces su longitud reducida a su mínima expresión. En nuestra opinión esta variabilidad vuelve a contrastar con el grado de homogeneidad del lote de Labeko Koba. No obstante, creemos que sería necesario un estudio más exhaustivo de este aspecto, con el fin de valorar si existe algún tipo de relación entre la longitud de vara conservada y su diámetro cuando las astas han sido consumidas por las hienas.

Además de dichas evidencias podemos señalar la presencia de cuatro objetos, dos de ellos incluíbles en el apartado de los útiles de fortuna o industria ósea poco elaborada, cuyas características son las siguientes:

– Un fragmento distal de azagaya de sección ligeramente aplanada u oval (Lk-5C-213.502) (Fig. 1.4;

Fot. 7). El deficiente estado de conservación no permite que se observen las huellas de fabricación. Sus dimensiones son: 30 x 11,7 x 8 mm.



Foto 6. Percutor en asta de desmogue procedente del nivel solutrense de Aitzbitarte IV.



Foto 7. Fragmento distal de azagaya (nivel IX).

– Un fragmento distal de tibia de caballo, de una longitud de unos 30 cm, muestra en la parte medial de la diáfisis un extremo apuntado conformado por la convergencia de una amplia escotadura “retocada” que se sitúa a cada lado. En la cara interna del romo ápice se observa un pequeño lascado longitudinal, producido quizás durante la utilización (¿a modo de pico para cavar?) de dicho extremo apuntado (Lk-13E-360.256) (Fig. 1.2; Fot. 8).

– Esquirla de forma triangular procedente de un fragmento de diáfisis hendido longitudinalmente y utilizado, posiblemente, a modo de pieza intermedia. En el extremo distal apuntado presenta un lasca-

do dorsal y otra serie de retoques discontinuos a lo largo de la arista oblicua que partiendo de dicho ápice se extiende hacia el lado derecho del extremo proximal. Aquí se observan varios lascados longitudinales que invaden parte de la cara dorsal (Lk-15E-370.86) (Fig. 1.3).

– Una lasca de hueso con amplio y destacado bulbo, asociados al cual muestra un par de lascados dorsales. En la arista izquierda tiene una serie de melladuras irregulares y algunas incisiones irregulares dorsales de tendencia longitudinal que parten de la arista distal (Lk-11C-374.24) (Fig. 1.1). 26 x 23 x 7,8 mm.

En resumen, la industria ósea situada por encima de los objetos líticos castelperronienses y por debajo del nivel protoauriñaciense (VII) la constituyen nueve objetos, cinco de los cuales suponemos que son percutores en bases de astas de desmogue, un fragmento distal de azagaya, una posible pieza intermedia (esquirlas óseas utilizadas a modo de cincel o *chasse-lame*), una diáfisis apuntada mediante la creación de dos escotaduras y, finalmente, una lasca simple.

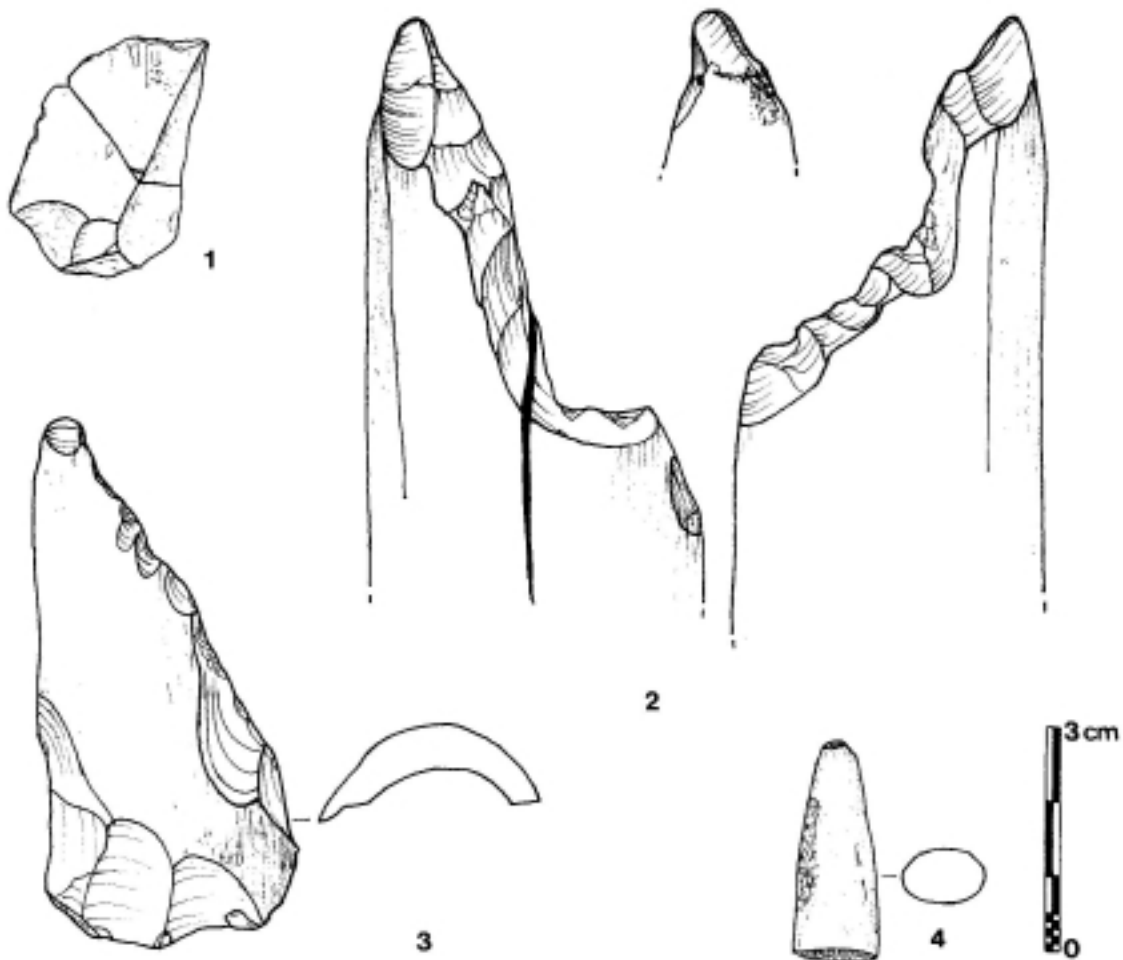


Fig.1. Industria ósea del nivel IX.

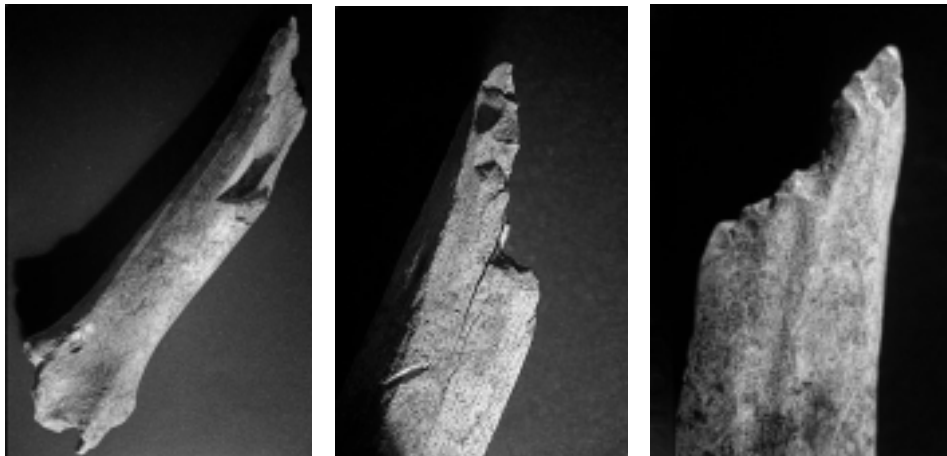


Foto 8. Diáfisis con dos muescas en caras opuestas y que crean un objeto apuntado (nivel IX).

NIVEL VII

El elevado número de evidencias industriales líticas recuperadas (6.143 efectivos de los que 886 están retocados*) y el incremento de las óseas prueba que es durante la formación del nivel VII, atribuido al Protoauriñaciense, cuando el hombre comienza a frecuentar la galería de la cueva de forma más o menos continuada, aunque con intensidad variable. Los restos faunísticos determinados* se elevan a 919 (entre los ungulados sobre todo *Equus*, *Bovini* y *Cervus*), de los que poco más de la mitad corresponden a carnívoros, principalmente *Ursus spelaeus* en lugar de hiena como en el infrayacente. La materia prima utilizada en la elaboración del instrumental procede de los huesos (costilla y huesos largos) del esqueleto de los animales cazados y de las astas de ciervos, representadas al menos por tres ejemplares de desmogue, además de candiles y otros trozos menores en penoso estado de conservación. Abundan los fragmentos brutos de marfil, la mayoría con cierta tendencia a la laminaridad como resultado de la exfoliación de trozos de notables dimensiones, en un estado de conservación deplorable.

Entre los restos industriales propiamente dichos hemos contabilizado un fragmento de matriz de asta (Lk-9E-208.583), que muestra dos planos de aserramiento que convergen de forma asimétrica en un extremo, característica que dificulta su clasificación como posible cuña. La cara ventral está totalmente concrecionada y el estado de conservación general es deficiente. Sus dimensiones son: 82,3 x 33,4 x 30 mm.

Durante el proceso de excavación, además de los restos mencionados, se han recuperado dieciseis objetos, trece de los cuales se han clasificado como útiles y tres, debido a la inseguridad que ofrecen o

por su atipicidad, como diversos. En el grupo de las azagayas o puntas sólo podemos incluir tres ejemplares incompletos:

- Un ápice o fragmento distal de azagaya de sección aplanada (Lk-9D-215.381) (Fig. 2.2). 17,1 x 6,6 x 4,1 mm.

- Un fragmento distal de azagaya de sección aplanada (Lk-11E-271.727) (Fig. 2.1). Su superficie es irregular debido a la presencia de zonas deprimidas. 16,2 x 6,6 x 4,6 mm.

- Un fragmento medial de azagaya de sección aplanada (Lk-11H-267.281) (Fig. 2.5). El extremo proximal presenta rotura reciente, su superficie externa está cubierta por una ligera película de concreción y su conservación es deficiente. 41,4 x 8,5 x 6,5 mm.

A los mencionados apuntados podemos añadir dos punzones (Fot. 9) sobre esquirla ósea cuyas características describimos a continuación.

- Una esquirla aguzada elaborada sobre una tira ósea procedente de una costilla (Lk-13E-284.217) (Fig. 2.4) que conserva la mayor parte del tejido esponjoso sin eliminar. Las huellas de fabricación del ápice se reducen a incisiones longitudinales que indican una labor de abrasión de los 10 mm distales. 66 x 8,5 x 5,7 mm.

- Una esquirla aguzada sobre fragmento de diáfisis (Lk-13H-236.458) (Fig. 2.3). Las huellas de abrasión se concentran en los dos centímetros distales. 89,4 x 17,7 x 6,6 mm.

En este nivel se recuperó también un magnífico ejemplar de cincel (Fot. 10). Es destacable que la técnica de fabricación así como su morfología son idénticas a las de otros procedentes de ocupaciones humanas más modernas de la secuencia del Paleolítico Superior o, incluso, de etapas prehistóricas más recientes.

- Cincel realizado aserrando la vara del asta en dos mitades. En la cara externa (cortical) del extremo activo presenta huellas de raspado a fin de adelgazar

* Para una información detallada de la industria consúltese el capítulo de A. ARRIZBALAGA y para la fauna el redactado por J. ALTUNA y K. MARIEZKURRENA.

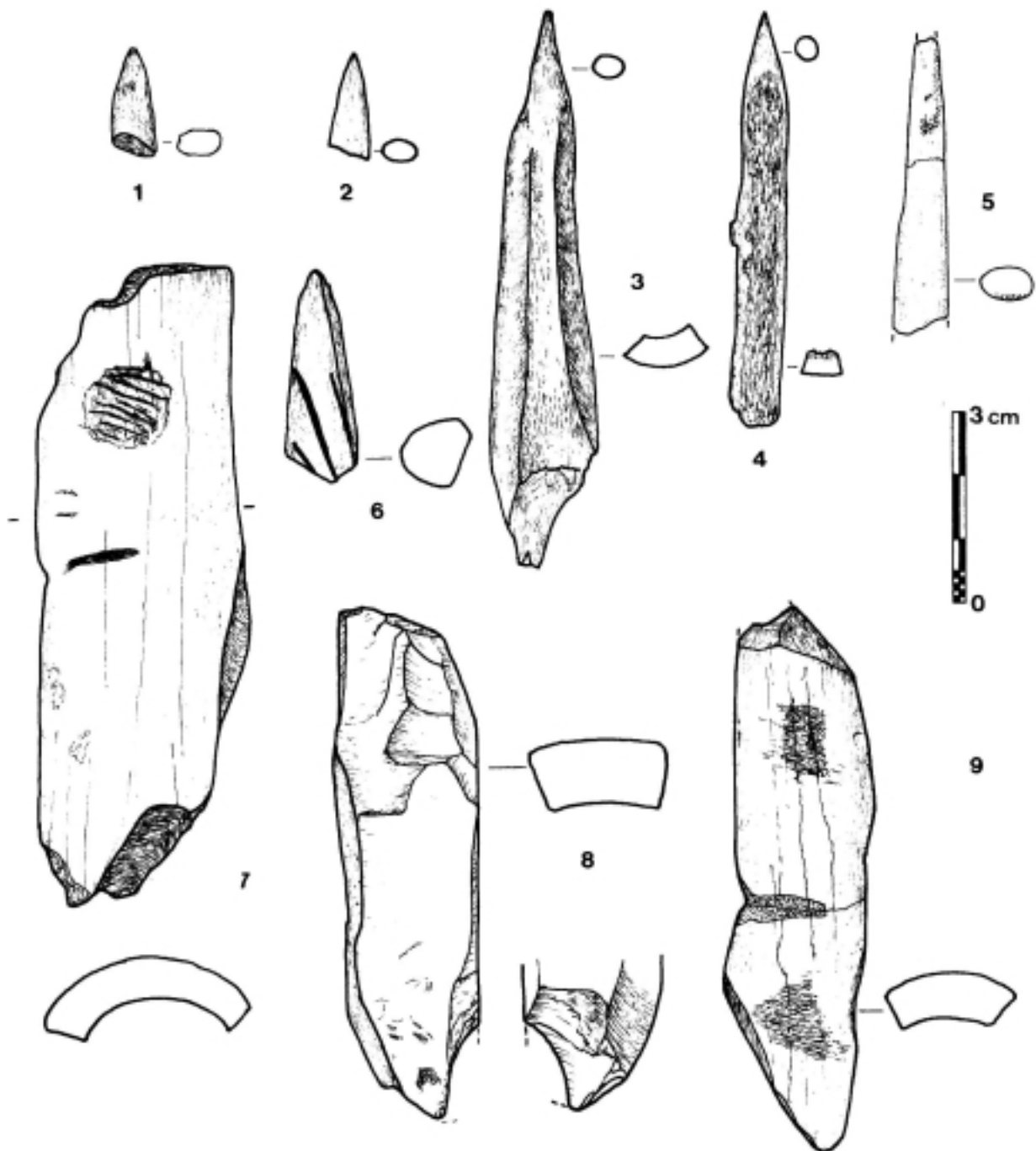


Fig. 2. Industria ósea del nivel VII.

dicho frente. Su estado de conservación es deficiente por la desaparición del tejido esponjoso y por las placas de concreción que cubren ampliamente sus superficies (Lk-15G-237.177) (Fig. 3.1). 100 x 35 x 20 mm.

Otra serie de esquiras óseas han sido utilizadas directamente como retocadores-compresores, sin transformación alguna del soporte. Efectivamente, se han recuperado cinco ejemplares que muestran el

típico piqueteado de los mencionados útiles y, además, uno de ellos tiene asociadas otra serie de huellas de utilización (lascados o desconchados en extremos opuestos) como pieza intermedia o cincel.

– Retocador-compresor sobre esqirila ósea que muestra dos cúpulas bien definidas, una en cada extremo. Su estado de conservación es deficiente (Lk-9D-225.401) (Fig. 2.9; Fot. 11). 85,3 x 22,7 x 10,3 mm.



Foto 9. Punzones
(nivel VII, Protoauriñaciense).



Foto 10. Cincel en asta
(nivel VII, Protoauriñaciense).



Foto 11. Retocador-compresor
(nivel VII, Protoauriñaciense).



Foto 12. Yunque sobre esquirla
ósea (nivel VII, Protoauriñaciense).

– Esquirla ósea descascarillada en su cara exterior y ocasionalmente utilizada como retocador-compresor (Lk-9G-187.409). 92,2 x 34 x 14 mm.

– Retocador-compresor sobre esquirla procedente de una diáfisis hendida longitudinalmente (Lk-11D-242.142) (Fig. 3.3). En uno de los extremos presenta una zona espacialmente muy definida (pero poco profunda, sin llegar a formar una cúpula) con las típicas incisiones de estos útiles, mientras que en el opuesto se observa otra zona menos definida con las mismas características. 68 x 23 x 12,7 (7 mm.).

– Retocador-compresor sobre esquirla ósea plana que muestra en un extremo de la cara dorsal una cúpula con huellas de piqueteado, y que tienen la peculiaridad de que las incisiones que la conforman son paralelas al eje longitudinal de la pieza, al contrario de lo observado en la mayoría de este tipo de instrumentos. Además, presenta en ambos extremos lascados dorsales por su utilización como pieza intermedia (Lk-15G-247.230) (Fig. 3.2; Fot. 14). Hay que señalar que junto a la arista izquierda hay restos de otra cúpula con incisiones también longitudinales. La desaparición de la restante porción de esta última se debería a que la esquirla conservada es parte de una diáfisis de mayor tamaño que se ha desprendido durante su utilización como cincel o pieza intermedia. 62 x 32,5 x 7 mm.

– Una esquirla ósea procedente de una diáfisis hendida longitudinalmente presenta en un extremo una honda depresión en cuyo interior se aprecian profundas incisiones irregulares. Las características de estas últimas se alejan de las de los típicos retocadores-compresores por lo que dicha cúpula pudiera ser el resultado de su utilización como yunque en el que apoyar el núcleo de sílex para extraer soportes líticos (Lk-11C-297.4) (Fig. 2.7; Fot. 12). Conservación regular. 100 x 34,1 mm.

Entre los fragmentos de diáfisis se han recuperado dos objetos con lascados; uno que interpretamos como secuela de su uso como pieza intermedia y otro que recuerda vagamente lo que pudiera ser un frente de “raspador”.

– Pieza intermedia sobre esquirla ósea. En uno de los extremos, parcialmente afectado por una rotura reciente, presenta al menos un amplio lascado ventral y en la cara dorsal del extremo opuesto, varios lascados longitudinales superpuestos resultado de sucesivas percusiones (Lk-9F-184.305) (Fig. 2.8; Fot. 13). 81,1 x 23,6 x 11,6 mm.

– Fragmento de diáfisis que muestra un extremo con algún retoque que parece conformar, con todas las reservas, lo que pudiera ser un frente de “raspador” (Lk-7C-241.463) (Fig. 3.4). 51,7 x 29,6 x 8,2 mm.



Foto 13. Pieza intermedia o
“cincel” (nivel VII, Protoauriñaciense).

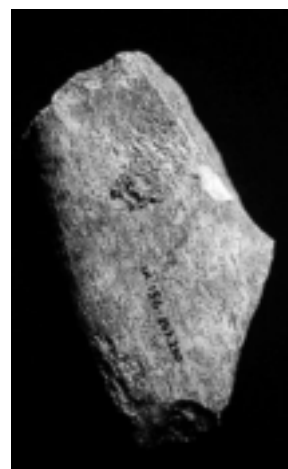


Foto 14. Retocador-compresor
reutilizado (nivel VII, Protoauriñaciense).

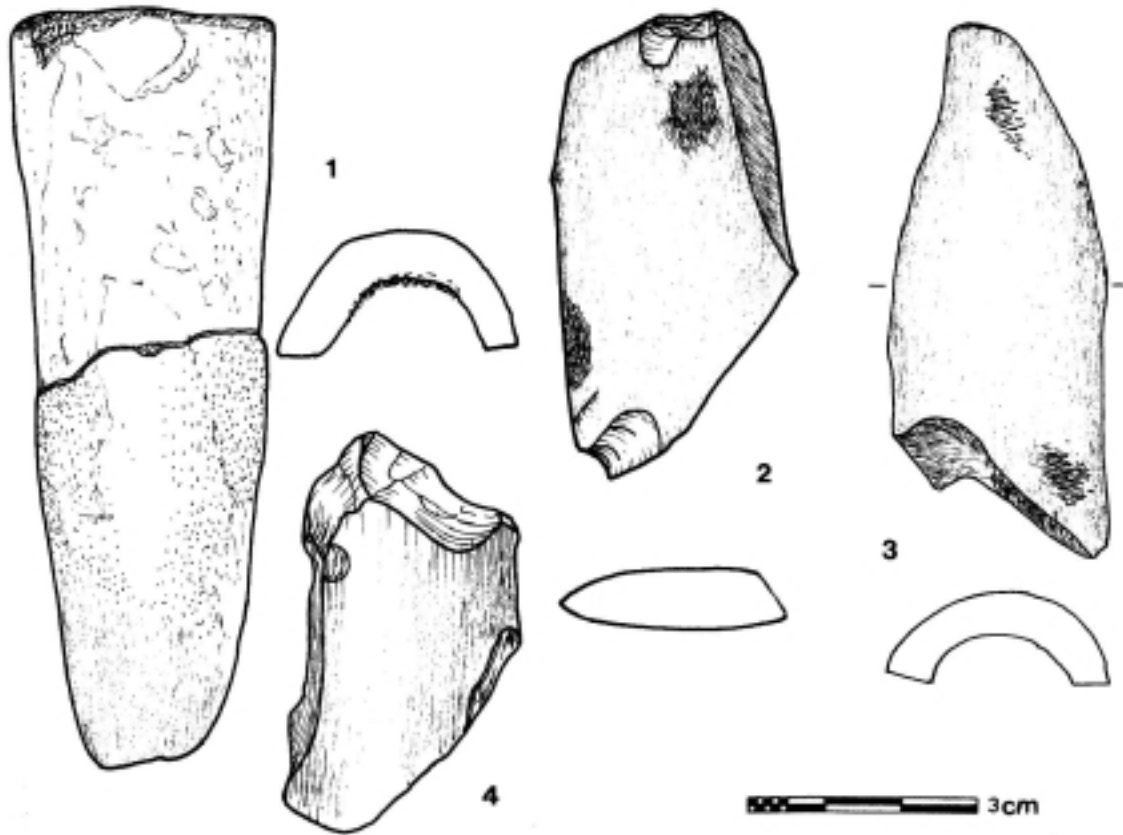


Fig. 3. Industria ósea del nivel VII.

Además de los restos mencionados se han recuperado tres fragmentos óseos con incisiones, cuya intencionalidad es más que insegura en dos de ellos.

– Una esquirra ósea (Lk-1B-224.102) presenta tres profundas incisiones oblicuas paralelas a modo de tajo (Fig. 2.6).

– Una esquirra plana con las superficies alteradas muestra en su cara exterior una serie de incisiones, que parecen estar organizadas simulando la cabeza de un caballo (Fot. 16). En nuestra opinión no hay intención de realizar la representación, aunque creemos necesario señalar su presencia (Lk-13D-293.61). 45 x 16 x 4 mm.



Foto 15. Esquirra ósea con incisiones (nivel VII, Protoauriñaciense).

– Un fragmento de diáfisis presenta una fina incisión oblicua (o dos muy próximas entre si) y ya en el extremo de la esquirra otra que podría considerarse paralela a ella. Estas están atravesadas con cierta regularidad por otras (por lo general dobles paralelas) cortas transversales. Dicho motivo parece prolongarse con otro similar, si bien el hecho de estar descascarillada y fracturada impide completar la supuesta representación. Esta recuerda en cierta manera a los temas “tectiformes” o líneas quebradas incisas realizadas sobre algunas azagayas magdalenienses (13D-293.61), aunque en el objeto que tratamos no existe tal intencionalidad, ya que algunas de las incisiones transversales se deben a la acción aislada de los roedores (Fot. 15). Sus dimensiones son: 40 x 16,5 x 6 mm.

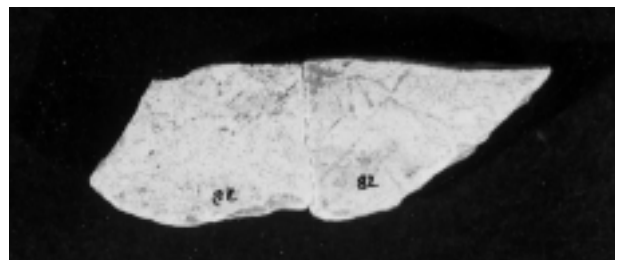


Foto 16. Esquirra ósea con incisiones (nivel VII, Protoauriñaciense).

En resumen, en este nivel protoauriñaciense se produce un aumento del número de evidencias y mayor variedad tipológica, si bien apenas aportan información cronocultural debido al estado de fragmentación de los instrumentos teóricamente más significativos. El total de efectivos es de veinte, tres de los cuales se han incluido entre los diversos y cuatro en los apartados relativos a la materia prima (tres astas de desmogue) y restos industriales (un fragmento). Los útiles propiamente dichos serían trece que se distribuyen como sigue: tres trozos de azagayas de sección aplanada, dos esquirlas aguzadas, un cincel, cinco retocadores-compresores (uno asociado a lascados) y una pieza intermediaria.

NIVEL VI

La ocupación de Labeko Koba durante la formación del nivel VI, atribuible al Auriñaciense antiguo, es menos importante que en el nivel infrayacente, al menos por lo que se deduce de la disminución de

restos industriales óseos y líticos (cuenta con 501 efectivos de los que sólo 15 están retocados) y faunísticos determinados (407 restos, principalmente *Bovini* -43, %-).

La industria ósea es escasa, así como las evidencias de materia prima, pudiendo destacar la presencia de trozos de marfil (7E-168.462; 11D-225.119), una base de asta de desmogue de ciervo (Lk-13F-197.237) concrecionada y con la vara fracturada a la altura del segundo candil (los dos candiles basales han sido desprendidos de la vara) y otros trozos menores de asta (un pitón, etc.). Ninguno de ellos muestra indicios de aprovechamiento tangibles.

El número de útiles se eleva a tres ejemplares, siendo sus características las siguientes:

- Un fragmento de punta de base hendida y sección aplanada fabricada en asta (Lk-9D-160.237) (Fig. 4.1; Fot. 17). Su superficie dorsal no está totalmente pulida y no conserva los extremos ni uno de los labios. Su conservación es regular. 40,7 x 13 x 4,5 mm.

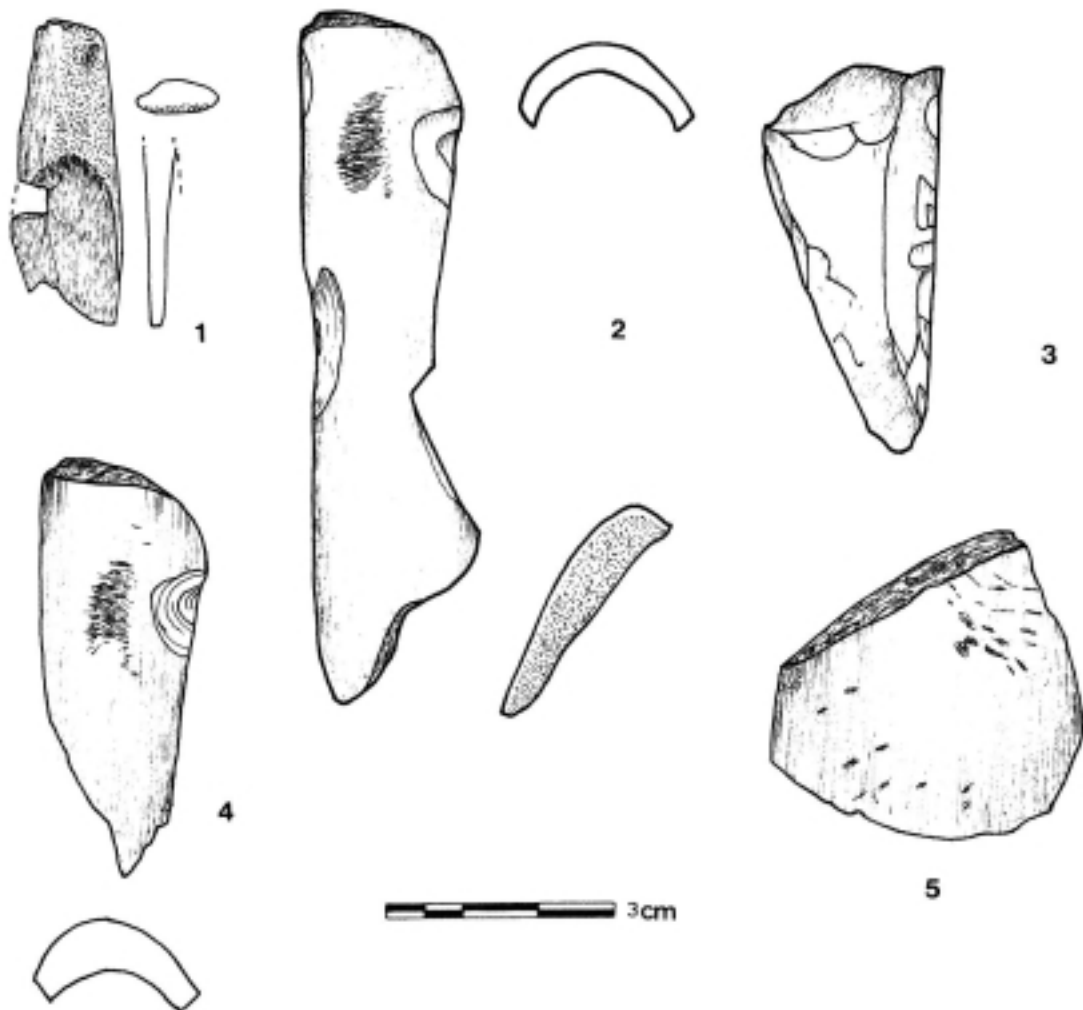


Fig.4. Industria ósea del nivel VI.



Foto 17. Azagaya de base hendida (nivel VI, Auriñaciense antiguo).



Foto 18. Pieza intermediaria (nivel VI, Auriñaciense antiguo).

– Retocador-compresor sobre diáfisis hendida longitudinalmente que muestra una profunda cúpula distal (Lk-13H-204.330) (Fig. 4.2). 91,3 x 22,4 mm.

– Esquirla ósea con huellas de raspado longitudinales sobre las que se superponen las de uso como retocador-compresor (Lk-13H-204.330) (Fig. 4.4). 54,6 x 21,6 x 11,4 mm.

A los útiles mencionados podemos añadir cuatro objetos más, varios de ellos de dudosa intencionalidad.

– Esquirla ósea plana con pequeñas depresiones irregulares, que acaso se deban más que a su uso ocasional a modo de retocador-compresor a su utilización eventual en otra fase del proceso de fabricación de la industria lítica (Lk-13G-203.129) (Fig. 4.5). 41,2 x 40 x 8 mm.

– Una gruesa esquirla ósea presenta un extremo de tendencia apuntada al que convergen dos planos de fractura, uno de unos 45° (respecto de la cara interna del fragmento) y el otro abrupto. De éste parten hacia la cara dorsal o superficie externa del hueso una serie de retoques planos continuos (Lk-15H-206.165) (Fig. 4.3; Fot. 18). 52 x 22 x 11,2 mm.

– Un fragmento de costilla fracturado longitudinal y transversalmente y con las superficies tan alteradas que no es posible confirmar el origen voluntario de la serie de muescas que presenta en los bordes laterales (Lk-15G-154.472). 48,5 x 22,2 x 9,2 mm.

– Una pequeña esquirla de costilla, muy alterada, con varias incisiones en su cara superior (Lk-11E-Capa 43, 504). 12,4 x 10,5 x 2,6 mm.

En definitiva, en el nivel VI se produce una disminución de la industria ósea que cuenta con ocho efectivos, de los cuales tres se han clasificado entre los diversos y uno, en el apartado de la materia prima (asta de desmogue). Los restantes consisten en un fragmento de azagaya de base hendida y sección aplanada (el primer objeto significativo desde el punto de vista cronocultural), dos retocadores-compresores y una esquirla con retoques.

NIVEL V

La ocupación de la cavidad durante la formación de este nivel, atribuible también al Auriñaciense antiguo, indica una mayor frecuentación, aunque su importancia no deja de ser muy limitada. El número de evidencias líticas conoce un incremento importante de efectivos (un total de 8.946 restos, de los que 288 están retocados), pero éste no se constata en el número total de restos faunísticos determinables (403 restos, de los que *Bovini* representa el 72%) que es similar a la del nivel VI, aunque es de subrayar que durante la formación de este nivel disminuye notablemente la proporción de carnívoros (de 32,4% al 2,5%).

Igual que en los descritos anteriormente las materias primas potencialmente utilizables son diversas, pero apenas hemos encontrado fragmentos de asta, y los abundantes trozos de marfil bruto son probablemente resultado de la exfoliación de un grueso colmillo. Estos no tienen indicios de extracción o aprovechamiento orientados a la fabricación de útiles y solamente una tira de asta (Lk-11F-167.614) de sección subrectangular, en deplorable estado de conservación, muestra un plano de aserramiento longitudinal. Sus dimensiones son: 98,6 x 32 x 11 mm

El número total de útiles recuperados se eleva a catorce ejemplares, dos de los cuales son fragmentos de azagayas que muestran las siguientes características:

– Una azagaya de base hendida y sección biconvexa (las aristas están bien definidas). No se conservan sus extremos, el espacio interlabial está concrecionado y la superficie cortical no fue totalmente pulida en la zona medial dorsal (Lk-15I-172.77) (Fig. 5.3; Fot. 19). 68 x 15,8 x 6,8 mm.

– Un ápice de azagaya de sección subcircular (Lk-15F-188.69) (Fig. 5.4). 28,5 x 7,6 x 6 mm.



Foto 19. Azagaya de base hendida (nivel V, Auriñaciense antiguo).



Fig.5. Industria ósea del nivel V.

El lote más numeroso es el constituido por nueve retocadores-compresores, que muestran muy diferente intensidad de uso y dos de los cuales tienen indicios de utilización como pieza intermediaria o cincel.

– Retocador-compresor sobre esquirla de diáfisis hendida longitudinalmente que muestra huellas de uso en ambos extremos. Su superficie está alterada por fenómenos postdeposicionales (Lk-9D-146.170) (Fig. 6.4). 112 x 35 x 6,2 mm.

– Retocador-compresor sobre esquirla ósea con huellas de uso netas en uno de los extremos y ocasionales en el opuesto (Lk-13F-197.243) (Fig. 6.5). 96,3 x 28,8 x 9 mm.

– Retocador-compresor sobre una gruesa esquirla ósea que muestra una profunda cúpula distal sobreimpuesta a numerosas incisiones transversales ligeramente curvadas. También hay otras cortas transversales muy apretadas sobre la arista de fractura diestra proximal (Lk-13F-207.255) (Fig. 5.6). 104,5 x 35 x 16 mm.

– Retocador-compresor sobre diáfisis hendida longitudinalmente, quizás un húmero, que presenta dos cúpulas dorsales poco profundas (Lk-15F-204.98) (Fig. 5.5). 59 x 22 mm.

– Fragmento de retocador-compresor utilizado de forma eventual. Conservación regular. (Lk-13G-177.825). 73 x 43 x 7 mm.

– Esquirla ósea irregular utilizada ocasionalmente a modo de retocador-compresor (Lk-13J-175.139). 70 x 31 x 11 mm.

– Retocador-compresor sobre gruesa esquirla ósea utilizada ocasionalmente. En la parte izquierda de la superficie dorsal presenta amplios lascados (Lk-13J-175.139) (Fig. 6.2). 78,7 x 46 x 15 mm.

– Retocador-compresor sobre gruesa esquirla ósea de gran bóvido (Lk-13J-188.174) (Fig. 6.1; Fot. 21). Uno de los extremos presenta algunos lascados resultado de su uso ocasional como pieza intermediaria. 78 x 48 x 18 mm.

– Retocador-compresor sobre grueso fragmento de diáfisis de metapodio (Lk-15H-173.122) (Fig. 6.3; Fot. 20). Las huellas de uso, a modo de piqueteado ligeramente oblicuo, se concentran en una no muy profunda cúpula alargada, situada en el mitad distal. Además, prueban su utilización también como pieza intermediaria los lascados localizados en el ápice y en la cara dorsal del extremo proximal (éste, además, aplastado). 92 x 38 x 13 mm.

Finalmente, podemos señalar la existencia de dos objetos retocados al modo de la industria lítica.

– Esquirla ósea que presenta numerosas incisiones longitudinales dorsales y uno de los extremos ampliamente retocado a modo de frente de raspador (Lk-11G-137.214) (Fig. 5.1; Fot. 22). 63,3 x 34 x 8,2 mm.

– Esquirla de diáfisis de silueta y sección triangulares que recuerda a una punta musteriense (Lk-13D-capa 18, Sect.7) (Fig. 5.2; Fot. 23). El apuntamiento distal está conformado por la convergencia de una faceta con retoque simple en el tercio distal (a la manera de la industria lítica) y el borde natural del lado derecho. 76 x 28,5 x 4 mm.

En definitiva se observa un incremento del número de evidencias industriales óseas que cuenta con catorce efectivos, uno de los cuales es un trozo de matriz de asta. Los útiles representados son dos azagayas, (una de ellas de base hendida), nueve retocadores-compresores (dos de ellos utilizados también como cincel) y, finalmente, dos fragmentos de diáfisis retocados.



Foto 20. Retocador-compresor (nivel V, Auriñaciense antiguo).



Foto 21. Retocador-compresor (nivel V, Auriñaciense antiguo).



Foto 22. Esquirla ósea retocada (nivel V, Auriñaciense antiguo).



Foto 23. Esquirla ósea retocada (nivel V, Auriñaciense antiguo).

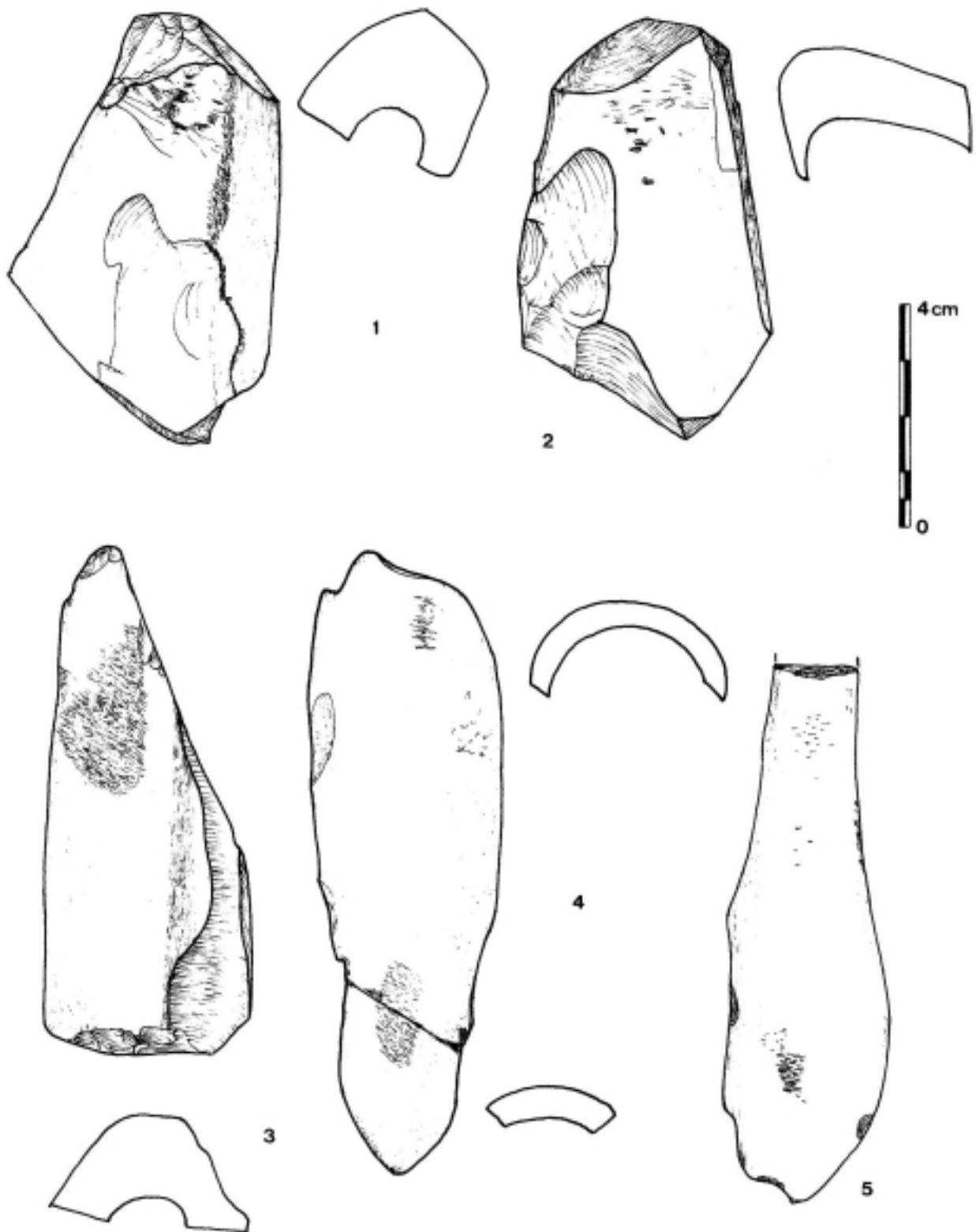


Fig. 6. Industria ósea del nivel V.

NIVEL IV

De todas las ocupaciones de la secuencia de Labeko Koba ésta, atribuible al Auriñaciense antiguo, es la que más evidencias industriales óseas ha entregado (veinticuatro ejemplares). Sin embargo, los efectivos industriales líticos disminuyen hasta los 6.055 restos (de los que 268 están retocados) y lo mismo ocurre con la fauna que cuenta con 272. Hay que señalar que entre los fragmentos de asta o los abundantes trozos de marfil (algunos de ellos quemados, principalmente en el cuadro 9D a 130-140 cm de profundidad) no se detectan estigmas que indiquen una manipulación orientada a la fabricación de útiles o elementos de adorno.

Entre los útiles más elaborados podemos señalar la presencia de dos objetos, cuyas características son las siguientes:

- Un fragmento medial de azagaya de sección aplanada-subrectangular elaborada sobre asta (Lk-13K-162.17) (Fig. 7.2; Fot. 24). 51 x 12,7 x 6 mm.

- Un fragmento de alisador de sección aplanada tendente a planoconvexa fabricado sobre una de las caras de una costilla (Lk-13H-155.97) (Fig. 7.4; Fot. 25). No se controla el ápice. Las huellas de fabricación y pulido se ubican en el tercio distal ventral. En la misma cara se conservan restos de lo que pudiera ser ocre. 86,4 x 17 x 6 mm.

No obstante el lote más importante está constituido por simples esquirlas óseas utilizadas a modo de retocador-compresor, cuyas características son las siguientes:

- Retocador-compresor sobre fragmento de diáfisis plana que presenta una leve cúpula de uso en uno de los extremos (Lk-11I-143.37) (Fig. 7.1). Su superficie exterior se halla muy alterada por la pérdida de materia ósea. 81,5 x 44,4 mm.

- Fragmento de diáfisis utilizada como retocador-compresor (Lk-13I-139.20) (Fig. 9.2). 70,8 x 16 x 13 mm.

- Retocador-compresor sobre esquirla ósea que muestra en un extremo, además de incisiones longitudinales y oblicuas, una cúpula que indica una utilización más intensa que la de otros ejemplares del yacimiento. En la parte medial derecha de la cara ventral presenta un lascado consecuencia del proceso de fracturación de la diáfisis (Lk-13J-140.27) (Fig. 9.4). 113,5 x 37,6 x 10,5 mm.

- Retocador-compresor sobre esquirla ósea plana. Las huellas de uso concentradas en un extremo llegan a crear una cúpula como resultado de su intensa utilización (Lk-13J-147.46) (Fig. 8.3). 60 x 30 x 10 mm.

- Retocador-compresor sobre esquirla ósea utilizada de forma ocasional (Lk-13J-147.46). 67,4 x 40 x 9,5 mm.

- Retocador-compresor eventual sobre esquirla ósea (Lk-13J-150.62) (Fig. 7.3). 71,6 x 19 x 11 mm.

- Retocador-compresor sobre gruesa esquirla ósea, en uno de cuyos extremos presenta una profunda cúpula. El lateral derecho tiene aspecto escaleriforme (Lk-13K-162.15) (Fig. 8.4). 77 x 34,5 x 16 mm.

- Durante la limpieza de cantil (Lk-15G) se recuperó un fragmento plano de diáfisis que presenta en el extremo distal del lateral derecho un lascado dorsal sobreimpuesto a uno ventral, probablemente, resultado del hendimiento del hueso largo. En el mismo extremo, pero en su zona central, tiene huellas de uso como retocador-compresor. La zona contigua tiene la superficie externa algo descascarillada (Fig. 9.3). 79,5 x 33,5 x 12 mm.

- Retocador-compresor sobre fragmento de esquirla ósea con evidentes huellas de piqueteado (Lk-15G-165.63) (Fig. 8.5). 17,7 x 45,4 x 9,2 mm.

- Gruesa esquirla ósea utilizada a modo de retocador-compresor en uno de los extremos. En la superficie externa presenta numerosas incisiones longitudinales agrupadas realizadas por raspado y sobre las que se sobreimponen las de uso (Lk-15G-170.81). 70,8 x 35,5 x 11 mm.

- Esquirla ósea fracturada en los dos laterales, y utilizada muy ocasionalmente a modo de retocador-compresor en ambos extremos (Lk-15G-170.81). 75 x 28 x 13 mm.

- Fragmento de diáfisis, probablemente de húmero o fémur, con las superficies deterioradas, y con huellas de piqueteado en un extremo por su utilización ocasional como retocador-compresor (Lk-15H-141.13). 85 x 31,5 x 11,5 mm.

- Retocador-compresor sobre fragmento de diáfisis hendido a modo de media caña y utilizado ocasionalmente (Lk-15H-164.88) (Fig. 9.1). 82 x 31,6 mm.

- Retocador-compresor sobre esquirla ósea utilizada de forma muy eventual (Lk-15H-167.107). En sus superficies muestra algunas incisiones. 81 x 29 x 11 mm.

- Retocador-compresor sobre diáfisis plana. En la superficie exterior se observan numerosas incisiones longitudinales irregulares de raspado y una amplia zona, localizada en la mitad distal, con dispersas huellas de piqueteado (Lk-15J-142.26) (Fig. 7.6). 65,7 x 26 x 8,6 mm.

- Retocador-compresor sobre gruesa esquirla ósea con incisiones oblicuas ligeramente sinuosas y paralelas entre sí que parten del borde izquierdo, además de otras longitudinales anárquicamente distribuidas. En el extremo distal presenta una importante concentración de cortas incisiones que no llegan a formar una cúpula (Lk-13J-160.100) (Fig. 9.5). 126,5 x 33,5 x 22 mm.

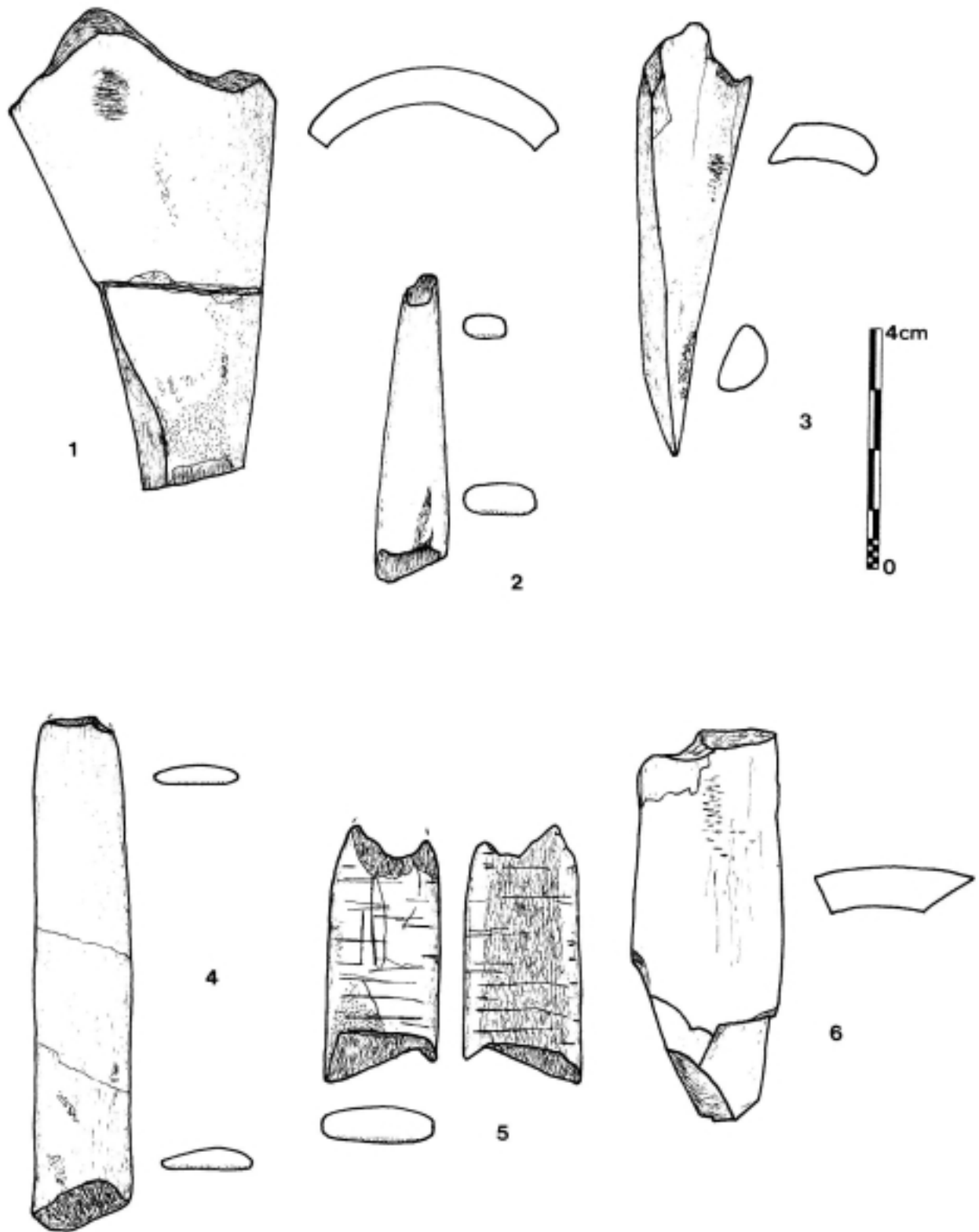


Fig. 7. Industria ósea del nivel IV.

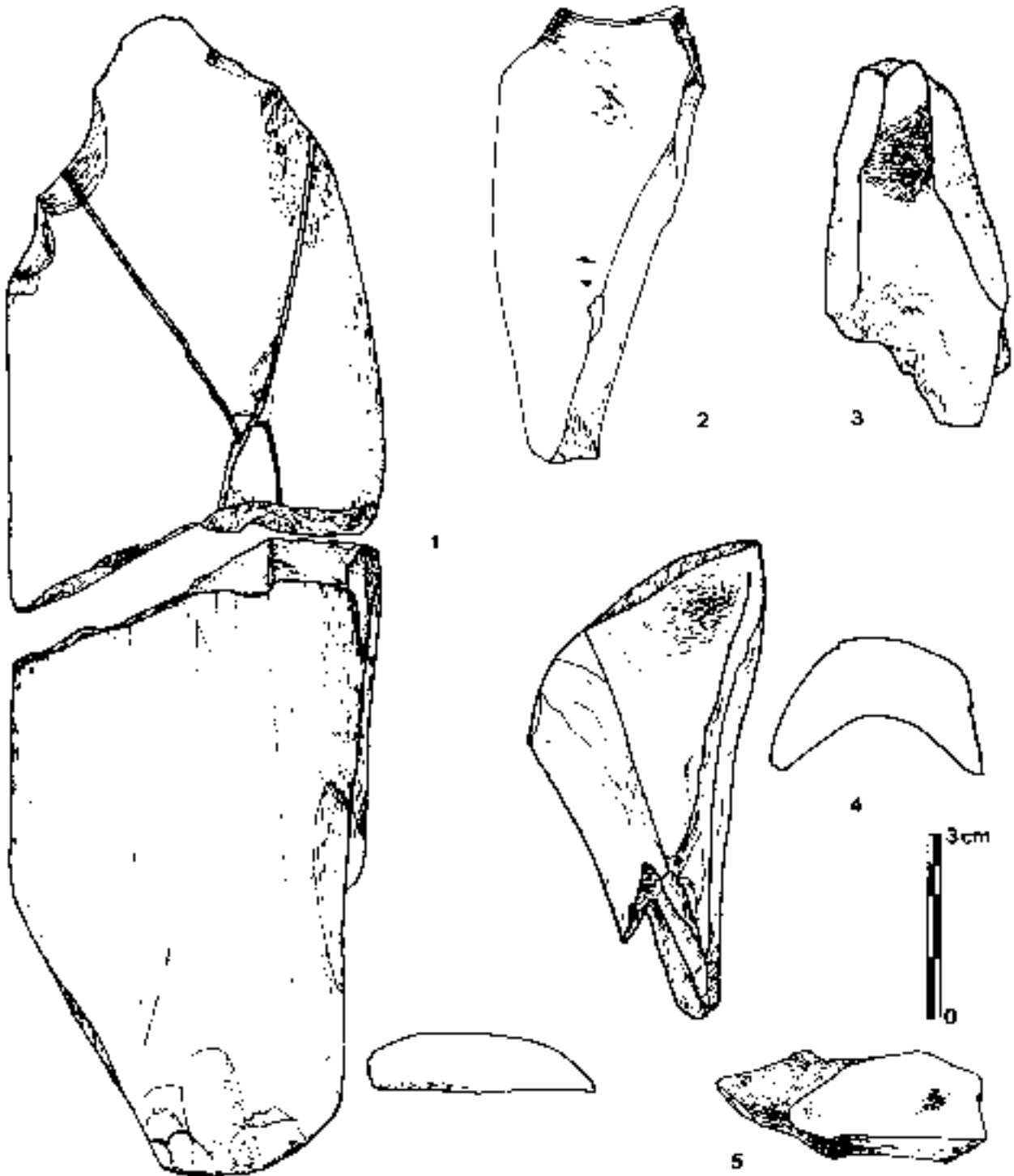


Fig.8. Industria ósea del nivel IV.

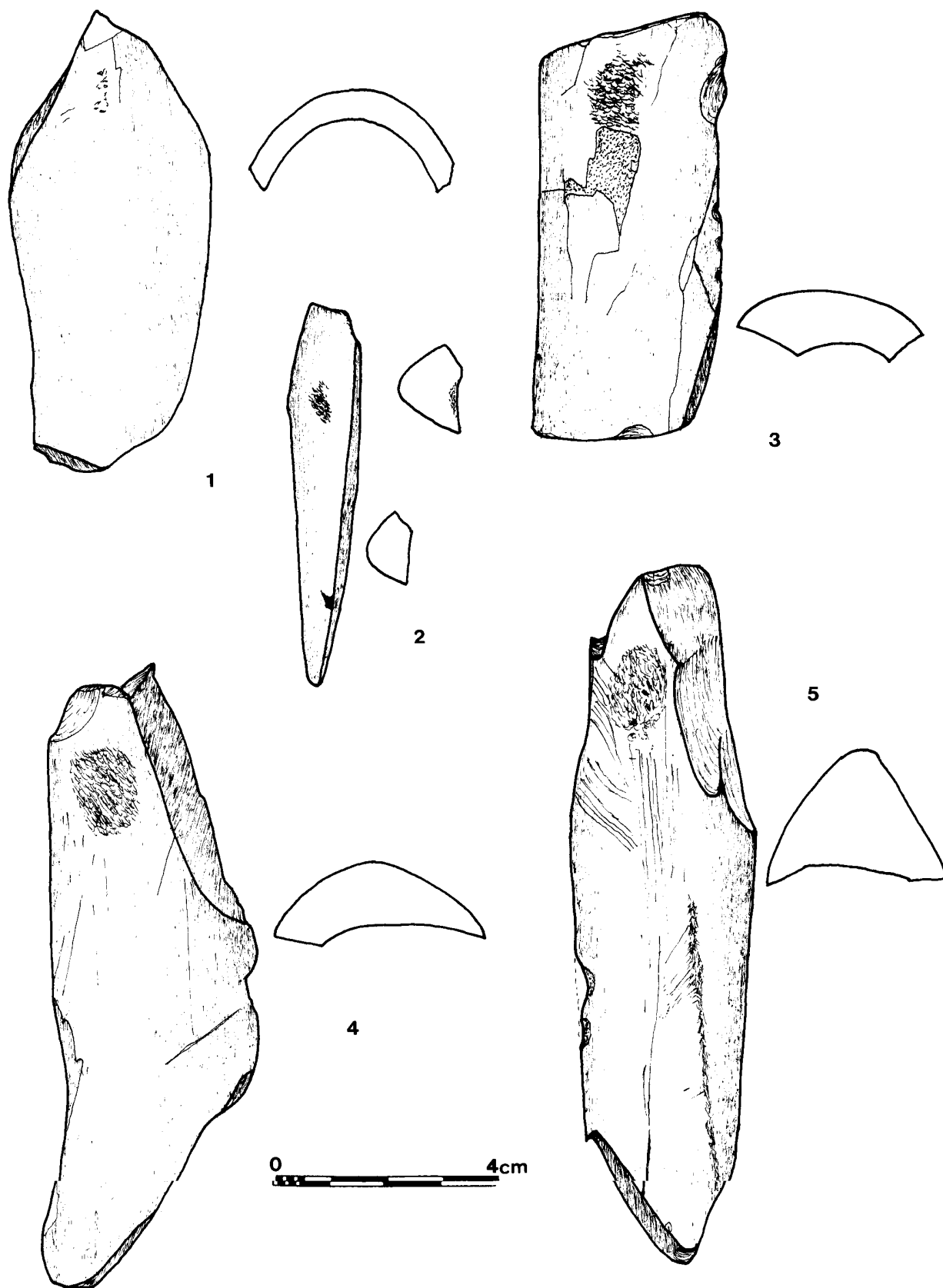


Fig.9. Industria ósea del nivel IV.



Foto 24. Fragmento medial de azagaya (nivel IV, Auriñaciense antiguo).



Foto 25. Alisador sobre costilla (nivel IV, Auriñaciense antiguo).



Foto 26. Pieza intermediaria (nivel IV, Auriñaciense antiguo).



Foto 27. Fragmento de "varilla" de asta decorada con incisiones transversales (nivel IV, Auriñaciense antiguo).



– Esquirla ósea que presenta en el ángulo izquierdo de uno de los extremos un haz de incisiones oblicuas paralelas, además de pequeñas concavidades atribuibles posiblemente más a sucesivas percusiones (depresiones formadas por impacto) que a su uso como retocador-compresor (?) (Lk-15F-167.17) (Fig. 8.2). 75 x 33,5 x 11 mm.

En dos casos a las huellas de piqueteado se asocian lascados que indican su utilización como pieza intermediaria.

– Retocador-compresor sobre esquirla ósea utilizada eventualmente (Lk-11H-145.67). En uno de los extremos presenta lascados que podrían interpretarse como consecuencia de su uso a modo de pieza intermediaria. Uno de los laterales está bastante deteriorado. 74 x 20,6 x 9,3 mm.

– Esquirla ósea con evidentes huellas de su uso eventual a modo de retocador-compresor en uno de los extremos, y también como pieza intermediaria en el opuesto, donde muestra un corto lascado longitudinal (Lk-13H-159.232). 85 x 31 x 17 mm.

A los objetos descritos podemos añadir tres esquirlas óseas utilizadas de forma más o menos intensa a modo de pieza intermediaria, pero no como retocador-compresor.

– Una ancha, plana y larga esquirla ósea, fracturada por la mitad, tiene en uno de los extremos una serie de lascados dorsales longitudinales que pueden atribuirse a su uso como cincel o pieza intermediaria. El extremo opuesto, muy plano o biselado de forma natural, no presenta propiamente lascados, aunque si hay alguno en la parte distal de la arista lateral izquierda (Lk-13J-140-27) (Fig. 8.1; Fot. 26). 190 x 62,5 mm.

– Esquirla ósea con lascados en ambos extremos por su utilización a modo de pieza intermedia (Lk-11E-144.315). 72,5 x 26 x 12,6 mm.

– Fragmento de gruesa diáfisis con un extremo en ángulo diedro formado por la convergencia de los dos planos de fractura laterales y en el extremo opuesto un profundo lascado longitudinal por percusión (¿Pieza intermediaria?). En la superficie exterior presenta un haz de incisiones longitudinales (Lk-15H-152).

Finalmente, un fragmento medial de colgante (?) de sección subrectangular fabricada sobre una "varilla" de asta. En las superficies dorsal y ventral, además de incisiones longitudinales de elaboración, presenta trazos transversales de longitud variable, más o menos profundos, desigualmente distribuidos, y que a veces invaden los laterales (Lk-15G-170.82) (Fig. 7.5; Fot. 27). 42,7 x 19,4 x 6,2 mm.

En resumen, hay que subrayar que el número de efectivos (veinticuatro objetos) aumenta de forma notable respecto de la ocupación infrayacente, aunque no deja de ser llamativa la ausencia de restos industriales, la escasez de las azagayas (un ejemplar incompleto) y el significativo incremento de los reto-

cadadores-compresores, que cuenta con diecinueve efectivos (dos de ellos asociados a lascados situados en los extremos de la esquirla ósea). A estos instrumentos podemos sumar dos piezas intermediarias, un alisador y un posible colgante. Hay que subrayar la inexistencia de tipos significativos desde el punto de vista cronocultural en el lote estudiado, aunque el tipo de sección de la azagaya resulta hasta cierto punto significativo o al menos un elemento a valorar junto a otros aspectos industriales líticos.

VALORACION DEL CONJUNTO

La **materia prima** potencialmente utilizable en Labeko Kobia para la elaboración del instrumental óseo fue diversa, ya que entre los restos aportados por la excavación hay huesos procedentes de las diferentes partes del esqueleto de animales de muy distinta talla, así como astas de desmogue y de matanza pertenecientes a ciervos y megáceros y numerosos fragmentos de marfil de mamut. Sin embargo, los indicios de su aprovechamiento sistemático son escasos, en parte debido a las características (variables de un nivel a otro) del tipo de asentamiento, pero también por el estado de conservación de los restos arqueológicos. Puede decirse que en toda la secuencia estratigráfica no existe ningún objeto de marfil acabado ni en curso de fabricación, ni huesos en proceso de transformación en instrumentos y que sólo tres de estos indican un cierto grado de elaboración (un alisador y dos punzones), aunque a éstos cabría añadir los útiles de fortuna propiamente dichos (retocadores-compresores y piezas intermediarias).

Si retenemos el cómputo total de útiles (62 efectivos, excluidos los apartados de la materia prima, restos industriales y los diversos) el hueso es la materia prima más utilizada, con cuarenta y siete ejemplares (75,8% respecto del total), en formato de esquirla o fragmento de diáfisis informe (no se han detectado casos de aserramiento), y casi exclusivamente como soporte de útiles de fortuna. Su predominio se debe al elevado número de retocadores (35 efectivos, lo que representa el 56,45%), varios de ellos con lascados en uno o ambos extremos por su utilización como pieza intermediaria. Los restantes útiles sobre hueso, un alisador y un punzón fabricados sobre tiras de costilla y un punzón sobre esquirla alargada, muestran mayor grado de elaboración. Puede decirse que entre los diferentes niveles de Labeko Kobia no existe un cambio significativo en el aprovechamiento de la materia prima, aunque esta observación no puede generalizarse a otros yacimientos.

En cuanto a las evidencias trabajadas sobre asta (dos fragmentos con huellas de aserramiento o trozos de matrices; cinco posibles percutores en base de asta; un cincel; ocho azagayas y un posible col-

gante), aún no siendo mayoritarias (representan un 27,4% del total de útiles), tienen el interés de confirmar lo ya comprobado en otros yacimientos; es decir, que ya están definidas desde el Protoauriñaciense las bases del comportamiento humano durante el Paleolítico Superior en lo que será el aprovechamiento de la materia prima y el proceso de fabricación de la industria ósea. Las características de esta conducta (evidentemente, haciendo caso omiso de las excepciones que siempre existen) serán sucintamente, entre otras, las siguientes: búsqueda de astas de desmogue durante las épocas que correspondan a cada especie; selección del asta en vez del hueso para la fabricación de azagayas y, por el contrario, la explotación de este último como soporte de retocadores-compresores, punzones, etc.; la selección de determinadas piezas anatómicas para la fabricación de ciertos útiles (por ejemplo alisadores sobre costilla); inicio y desarrollo (quizás sólo aplicación sistemática a una nueva materia prima) de nuevas técnicas de trabajo –aserramiento y perforación–.

Por otra parte, hay que subrayar, que el asta además de diferenciarse del hueso por sus propiedades físicas tiene la peculiaridad de que su abastecimiento presenta la dificultad añadida de que para la producción de útiles es deseable que las cuernas muestren cualidades lo más óptimas posibles (ésto es, el máximo grado de desarrollo o calcificación). Las que mejor se adaptarían a sus necesidades serían las de desmogue, aunque no por ello se desprecia el aprovechamiento de las de matanza, como comprobamos en los niveles aurñacienses y magdalenenses de Isturitz. En el asentamiento que nos ocupa la recolección de las astas de muda pudo ser una actividad practicada ya desde los inicios de la secuencia (por encima de las evidencias castelperronienses y por debajo del nivel VII –Protoauriñaciense–), donde al parecer se acarrearon cinco bases de astas de desmogue de megáceros, conducta que no se constata anteriormente, por ejemplo en los niveles del Paleolítico Medio de cavidades próximas (Lezetxiki y Axlor). En los niveles aurñacienses sucesivos (tres en el VII y uno en el VI) se detecta que dicha actividad prosigue, si bien no llega a observarse un incremento importante y progresivo del utillaje en asta ni de las evidencias de materia prima. Sólo lo analizado en otros yacimientos, y sobre todo en aquellos de cronología más moderna, permite señalar su consolidación como fuente de aprovisionamiento de materia prima.

El **instrumental** recuperado en Labeko Kobia no es numéricamente importante, pero tiene el interés de corresponder a las fases más antiguas de la industria clásica estandarizada conocida actualmente. Aquí observamos, como hemos señalado anteriormente, conductas que caracterizan la industria ósea

del Paleolítico Superior, así como la presencia de varios de los tipos más significativos (azagayas, cincel, punzones) desde el Protoauriñaciense, en épocas anteriores representadas quizás por útiles de fortuna o por objetos fabricados sobre otra materia prima actualmente no conservada, pero se echan de menos diferentes clases de elementos de adorno (dientes perforados, "perlas" imitando dientes como en uno de los niveles protoauriñacienses –Cjn1– de Gatzarria). Ya en el Auriñaciense antiguo, aún dentro de una limitada diversidad tipológica, se incorporan las azagayas de base hendida y los alisadores, aunque en Labeko Koba faltan algunos de los elementos más característicos como los colgantes, las puntas de mango (punzones que conservan parte de la cabeza articular) o los bruñidores fabricados sobre bases de asta como los de otros yacimientos (Isturitz, Castagnet, Blanchard).

La inestabilidad del número de efectivos del utilaje en los distintos niveles y la variabilidad en la proporción de los tipos, aún dentro de una tónica de exigüidad general en estas épocas, se explicaría por las características dinámicas del asentamiento, probablemente un campamento estacional. En este sentido es de destacar el contraste existente entre los niveles VII (Protoauriñaciense) y IV (Auriñaciense antiguo), en el primero de los cuales hay un equilibrio de restos industriales (y materia prima), azagayas (muy mal representadas a lo largo de la secuencia de Labeko Koba) y retocadores-compresores, mientras que en el segundo hay un dominio absoluto de los retocadores-compresores. En ambos niveles el número de efectivos industriales líticos es similar (6.143 en el VII y 6.323 en el IV), aunque hay un desajuste en la proporción de los retocados (886 en el VII y 268 en el IV) al disminuir notablemente el número de útiles. Es subrayable que en la evolución de la industria lítica se da un notable incremento del retoque simple en el nivel IV (desaparece el semia-brupto característico de las laminillas Dufour, que representaba casi 1/3 de los efectivos del nivel VII), por lo que quizás el notable aumento de los retocadores óseos pudiera reflejar el cambio del tipo de retoque. Cabe señalar que en Gatzarria da la impresión de que ocurre algo similar.

Por lo demás, a pesar de la limitada variedad tipológica y numérica de las evidencias lo observado no desentona con los de otros yacimientos, en los que la tónica general es la del predominio de los retocadores-compresores (asociados a veces a soportes con lascados), una relativa importancia de las azagayas (de sección aplanada, biconvexa), una presencia discreta de punzones o alisadores y excepcional de los bruñidores.

Los tipos de evidencias recuperados y su distribución por niveles es la siguiente:

	IX	VII	VI	V	IV
Astas de desmogue		3	1		
Restos industriales		1		1	
Azagayas de base hendida			1	1	
Frag. de azagaya	1	3		1	1
Esquirla aguzada		2			
Alisador					1
Cincel		1			
Pieza interm. (lascados)	1	1			2
Retocador-compresor		4	2	7	17
Retoc.-compr.-cincel		1		2	2
Astas de desmogue-percutor	5				
Útiles con retoques	1	1	1	2	
Colgante?					1
Diversos (h. con incisiones.)	1	3	3		
Total	9	20	8	14	24

Casi desde la base de la secuencia estratigráfica de Labeko Koba (nivel IX, base del superior) se constata la presencia de algunos pocos útiles óseos, dos de fortuna (en realidad fragmentos de diáfisis con lascados o retoques) y un fragmento distal de azagaya de sección aplanada. Especial interés presenta este último, ya que probablemente fue fabricado aplicando la técnica del aserramiento, aunque ésto no es del todo incuestionable debido al estado de alteración de sus superficies. Esta técnica está nitidamente certificada a partir del nivel VII (Protoauriñaciense), lo que concuerda con lo que es unánimemente aceptado, ya que las pruebas de su práctica son relativamente abundantes. No existen conjuntos significativos procedentes de distintos yacimientos de cronología anterior (Castelperroniense), salvo el lote de aspecto auriñaciense de Arcy-sur-Cure.

A los instrumentos de fortuna mencionados del nivel IX habría que añadir cinco posibles percutores fabricados en astas de desmogue de megácero. A pesar de que su estado de conservación no es el ideal (las posibles huellas de recortes y de uso pudieran estar enmascaradas por otras producidas por hienas y otras causas no antrópicas), presentan gran similitud con otros fragmentos basiales de asta procedentes de niveles solutrenses y magdalenenses descritos en otros yacimientos (L'Arbreda, Laugerie-Haute Ouest, Enlène, Aitzbitarte IV –Fot. 6–), en los cuales se ha propuesto su uso como percutor. Los objetos plantean el problema de la función que pudieron llegar a cumplir en la cavidad dado el contexto del que proceden, donde escasean las evidencias industriales líticas y abundan las faunísticas (casi dos mil cuatrocientos restos determinados). No puede descartarse que su presencia fuera poco menos que casual, resultado de su "abandono" en alguna visita realizada a la cavidad por un grupo humano, en labo-

res orientadas a un aprovechamiento oportunista de los animales que pudieran morir en el lugar o ser acarreados muertos por las hienas. En este sentido es de retener la hipótesis planteada por J.P. BRUGAL y J. JAUBERT (1991), para interpretar el hallazgo de contadas evidencias industriales en yacimientos de carácter principalmente paleontológico de cronología referida al Paleolítico Inferior-Medio e inicios del Superior, y según la cual pudo existir un tipo de carroñeo orientado al aprovechamiento de las piezas aportadas por animales carnívoros. Esta hipótesis, acaso, pudiera ser aplicable también a la escasa industria hallada en los niveles auriñaco-perigordenses de Ekain.

Durante la formación del nivel VII la cavidad se convierte en un asentamiento de cierta entidad tal como se deduce de la relativa abundancia de la industria y de la diversidad de tipos representados. Aquí se recuperaron tres fragmentos de azagayas de sección aplanada (ovalada) que no aportan datos sobre la morfología de su base. Sin embargo, sus secciones son más robustas que las de las típicas puntas de base hendida, aproximándose con todo tipo de reservas (los conjuntos instrumentales son mínimos en ambos casos) a las cilindro-cónicas del nivel *cjn2* de Gatzarria (Protoauriñaciense). Es de subrayar también la presencia de una cincel tipológicamente clásico y de varios retocadores-compresores con abundantes paralelos en culturas precedentes (Musteriense).

En el nivel suprayacente (VI) la cavidad es menos frecuentada y se produce un importante empobrecimiento de las evidencias. Sin embargo, es aquí donde se recupera el primer útil tipológicamente significativo, un fragmento de punta de base hendida de sección aplanada. Las restantes evidencias (retocadores-compresores) apenas aportan datos de interés.

El nivel V continua la tónica del anterior aunque aquí hay un incremento del número de evidencias, entre ellas una azagaya de base hendida casi completa que certifica su atribución al Auriñaciense típico, cuyos paralelos más próximos se encuentran en Isturitz, Gatzarria, Polvorín, Castillo, La Viña, etc. Los restantes útiles (retocadores, piezas intermediarias, etc.) apenas aportan novedades, si bien son de reseñar, por la escasez de este tipo de evidencias, dos objetos trabajados al modo de la industria lítica.

Finalmente, la ocupación suprayacente (nivel IV) es la que más restos ha aportado, aunque es de destacar la escasez de azagayas (un ejemplar), quizás debido a una utilización especializada de la cavidad. Entre los útiles más clásicos cabe señalar la presencia de un alisador sobre costilla y un fragmento de "varilla" decorada con incisiones transversales (¿col-

gante?). Los restantes objetos del lote se tratan de retocadores-compresores (16), asociados a veces a su uso a modo de pieza intermediaria (3), o estas últimas (3). Es de señalar que no hay elementos de juicio dentro de la industria ósea para atribuir determinada cronología a esta ocupación, si bien el tipo de sección de la azagaya (único elemento que podemos valorar) lo encontramos en el Auriñaciense típico de Isturitz.

BIBLIOGRAFIA

ARRIZABALAGA, A.

- 1989 *Orain dela 30.000 urte. Labeko Koba. Hace 30.000 años.* Ayuntamiento de Mondragón, Oñati.
- 1991 Labeko Koba aztarnategi arkeologikoaren indusketa (Arrasate, Gipuzkoa). *Cuadernos de Sección. Prehistoria y Arqueología* 4, 9-39. Eusko Ikaskuntza, San Sebastián.
- 1992 Labeko Koba (Arrasate, Guipúzcoa). Nuevos datos sobre el Paleolítico superior inicial. *The Late Quaternary in the Western Pyrenean Region*, 285-290. UPV/EHU, Bilbao.
- 1993 El yacimiento arqueológico de Labeko Koba (Arrasate-Mondragón, Guipúzcoa). Aportación al Paleolítico superior inicial vasco. In: V. Cabrera (ed.) *El Origen del Hombre Moderno en el Suroeste del País Vasco*, 195-203, UNED, Madrid.
- 1995 *La industria lítica del Paleolítico superior inicial en el oriente cantábrico.* Tesis Doctoral, Universidad del País Vasco, Vitoria-Gasteiz.

ARRIZABALAGA, A.; ALTUNA, J.; ARESO, P.; ELORZA, M.; IRIARTE, M^aJ.; MARIEZKURRENA, K.; MUJICA, J.A.; PEMÁN, E.; TARRIÑO, A.; URIZ, A. & VIERA, L.

- 2000 Síntesis cronológica, ambiental y cultural del yacimiento de Labeko Koba (Arrasate, País Vasco). *IIIer Congresso de Arqueología Peninsular II " Paleolítico da Península Ibérica" (1999)*, 293-310, Porto (Portugal).

AVERGOUH, A.

- 1999 Un fragment de percuteur sur partie basilaire de la grotte magdalénienne d'Enlène (Ariège). *Bulletin Société Préhistorique Française* 94 (4), 497-505.

BAFFIER, D. & JULIEN, M.

- 1990 L'outillage en os des niveaux châtelperroniens d'Arcy-sur-Cure. In: *Paléolithique Moyen récent et Paléolithique supérieur Ancien en Europe*, 329-334. Mém. du Musée de Préhistoire d'Ile de France 3. Actes du Colloque International de Nemours, 1988.

BARANDIARAN, I.

- 1981 Industria ósea. In: *El Paleolítico Superior de la cueva del Rascaño (Santander)*, J. GONZALEZ ECHEGARAY e I. BARANDIARAN MAESTU, 95-165. Minist. de Cultura. Santander.

BERNALDO DE QUIRÓS, F.

- 1982 *Los inicios del Paleolítico Superior cantábrico.* Minist. de Cultura. Madrid.

- BORDES, F.
1974 Percuteur en bois de renne du Solutréen supérieur de Laugerie-Haute Ouest. *1^{er} Coll. sur l'industrie de l'os dans la Préhistoire*. Éd. Univ. Provence, 97-100.
- BRUGAL, J.Ph. & JAUBERT, J.
1991 Les gisements paléontologiques pleistocènes à indices de fréquentation humaine: un nouveau type de comportement prédateur?. *Paléo* 3, 15-31.
- CABRERA, V.
1984 *El yacimiento de la cueva de El Castillo (Puente Viesgo, Santander)*. 485 p. Bibl. Praehist. Hispana 22. Madrid.
- CABRERA, V. & BERNALDO DE QUIRÓS, F.
1993 La transition du Paléolithique moyen au supérieur dans la grotte de "El Castillo": caractéristiques paléoclimatiques et situation chronologique. *Congrès National des Sociétés Historiques et Scientifiques 118^e*, Pau, 27-40.
- CHAMPAGNE, F. & ESPITALIE, R.
1981 *Le Piage, site préhistorique du Lot*. 205 p. Mém. de la Soc. Préh. Franç. 15. Paris.
- DELPORTE, H. *et alii*
1989 *Sagaies. Fiches typologiques de l'industrie osseuse préhistorique*. Cahier I. Comm. Nomenclature sur l'indust. de l'os Préhistorique. Univ. de Provence.
- ESTÉVEZ, J.
1977-78 Un percutor solutrense en asta de reno hallado en Serinya (Girona). *Pyrenae* 13-14, 301-307.
- FORTEA, J.
1990 Abrigo de La Viña. Informe de las campañas 1980-1986. *In: Excavaciones en Asturias 1983-86*, 55-68. Oviedo.
- HENRI-MARTIN, G.
1957 *La Grotte de Fontéchevade. Première partie. Historique, fouilles, stratigraphie, archéologie*. Archives de l'Institut de Paléontologie Humaine, 28. Masson, Paris.
- LEROY-PROST, Ch.
1975 L'industrie osseuse Aurignacienne essai régional de classification: Poitou, Charentes, Périgord. *Gallia Préhistoire* 18, 65-156. C.N.R.S. Paris.
1979 L'industrie osseuse aurignacienne essai régional de classification: Poitou, Charentes, Périgord (suite). *Gallia Préhistoire* 22, 205-369. C.N.R.S. Paris.
- LÉVÊQUE, F.
1986 Les gisements castelperroniens de Quincay et de Saint-Césaire: quelques comparaisons préliminaires-stratigraphie et industries, 91-98. *IIIe. Congrès National des Sociétés Savantes*. Poitiers.
- MUJICA, J.A.
1990 La industria ósea durante el Paleolítico Superior: la técnica de aserramiento y la extracción de lengüetas. *Munibe (Antropología-Arkeologia)* 42, 65-73. San Sebastián.
1991 *La industria ósea del Paleolítico Superior y Epipaleolítico del Pirineo Occidental*. Tesis doctoral. Universidad de Deusto.
- OTTE, M.
1974 Observations sur le débitage et le façonnage de l'ivoire dans l'Aurignacien en Belgique. *1^{er}. Coll. Int. sur l'ind. de l'os dans la Préhist.* Provence.
- RUIZ IDARRAGA, R.
1989 Azagayas de base hendida en el yacimiento del Polvorín (Venta Laperra D) (Carranza-Bizkaia). *Kobie* 18, 49-54. Diputación Foral de Vizcaya. Bilbao.
1992-3 La cueva del Polvorín en Carranza (Bizkaia). Nuevos datos del Auriñaciense Típico en la zona Cantábrica. *Kobie* 20, 5-27.
- SAENZ DE BURUAGA, A.
1987 La retouche sur os dans les niveaux du Paléolithique supérieur de la Grotte Gatzarria à Suhare en Pays Basque. *Dialektiké. Cahiers de Typologie Analytique. Centre de Palethnologie Stratigraphique Eruri*, 22-26.
1988 La industria ósea del Paleolítico Superior de la cueva de Gatzarria (Zuberoa, País Vasco). *Veleia* 5, 7-35. Vitoria-Gasteiz.
1989 Colgantes y otras manifestaciones artísticas en los niveles de Paleolítico Superior inicial de la cueva de Gatzarria (Zuberoa, País Vasco). *Veleia* 6, 21-48. Vitoria-Gasteiz.
1991 *El Paleolítico Superior de la cueva de Gatzarria (Zuberoa, País Vasco)*. Anejos de Veleia 6, 426 págs., Vitoria/Gasteiz.
- SAINT PÉRIER, R.S.
1952 La Grotte d'Isturitz. III. Les Solutréens, les Aurignaciens et les Mousteriens. 265 p. Masson. Paris.
- TABORIN, Y.
1990 Les prémices de la parure. *In: Paléolithique Moyen Récent et Paléolithique Supérieur Ancien en Europe*, 335-344. Mémoires du Musée Préhistoire d'Ile de France 3. Actes du Colloque Int. de Nemours, 1988.
- VEZIAN, J.
1989 Les fouilles à l'entrée du Portel Ouest (Loubens, Ariège). *Préhistoire Ariégeoise* 44, 225-261. Foix.
- VEZIAN, J. et J.
1970 Le gisement de la grotte de Saint-Jean-de-Verges (Ariège). *Bulletin de la Société Préhistoire Ariégeoise* 25, 29-77. Foix.